

Quizás, desde un punto de vista onomástico, el elemento más interesante de la inscripción sea el cognomen de la dedicante, tanto si adoptamos la lectura de ARGALISA, que nos parece la correcta, como si la convertimos en ARGANTA o ARGANTIA. El celtismo de ambos formas es evidente y algunos casos semejantes podemos rastrear a través de la toponimia hispánica prerromana³, sin más datos concretos de localización geográfica o de orígenes de esta Lucretia Argalisa.

PEDRO DE PALOL

NUEVOS BRONCES LITURGICOS HISPANOVISIGODOS

Desde la publicación de mi trabajo sobre los bronce litúrgicos hispanovisigodos¹, y de las nuevas notas editadas después², van apareciendo noticias de otros ejemplares que vienen a confirmar lo que en aquella ocasión escribí, sin modificaciones sustanciales a lo dicho entonces. Bien es cierto que sólo aparecen piezas de fabricación hispánica y no importadas, lo cual acrecienta el repertorio hispano, sin añadir —por el momento— tipos nuevos a los que entonces esta-

comprobarse en el índice *Nomina virorum et mulierum* del CIL. II, supp., pp. 1.054 y 1.055; también aparecen algunos ANNEIVS (CIL. II, supp. p. 4.970) y ANNEIA (ídem, p. 5.085), también ANNAEVS (ídem, p. 4.118). ANECIVS y ANICIVS, ANICIA es frecuente en el Lacio (CIL. XIV) y en la Lucania, Campania, Sicilia y Cerdeña (CIL. X, 2, cols., 1.025); pero no aparece en la forma nuestra de ANETIA en los índices del Corpus que hemos podido manejar. Tampoco la forma posible de AVETIA, si bien, en la Galia cisalpina hay AVENIA o AVENA (CIL. V, p. 3.382).

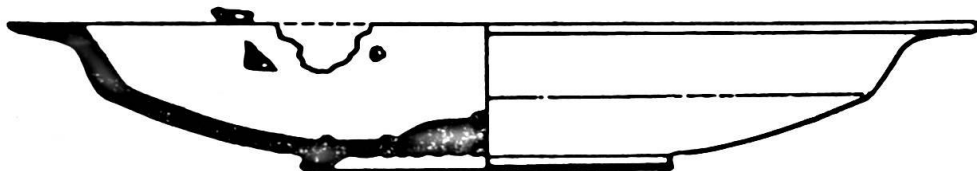
³ Para la forma ARGALISA o ARGANTIA hay muchas variantes en el índice de topónimos de MENÉNDEZ PIDAL, R., *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1952, p. 280: son nombres cuyo celtismo es evidente y hace resaltar el autor ARGANTIA (p. 80) como nombres en raíz -antia, o -entia, según M. PIDAL de tradición ilirio-ligur, o "europeo", según FOUCHÉ, como señala el propio autor. ARGALISA recuerda ciertas terminaciones en -isa (Balisa, población segoviana, MADRZ, 3, p. 328), que cita, además, un Balisone: "Una de las alteraciones de como aparece el nombre de los Bursaonenses de Plinio en el itinerario romano se lee Balisone o Balsione".—TREIMER, K., *Celtes et Indo-Européens*, Ogam. XII, 1, p. 36 (Balissa).

¹ PALOL, P. de, *Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I: Jarritos y patenas litúrgicos*, Barcelona, 1950 (1952).

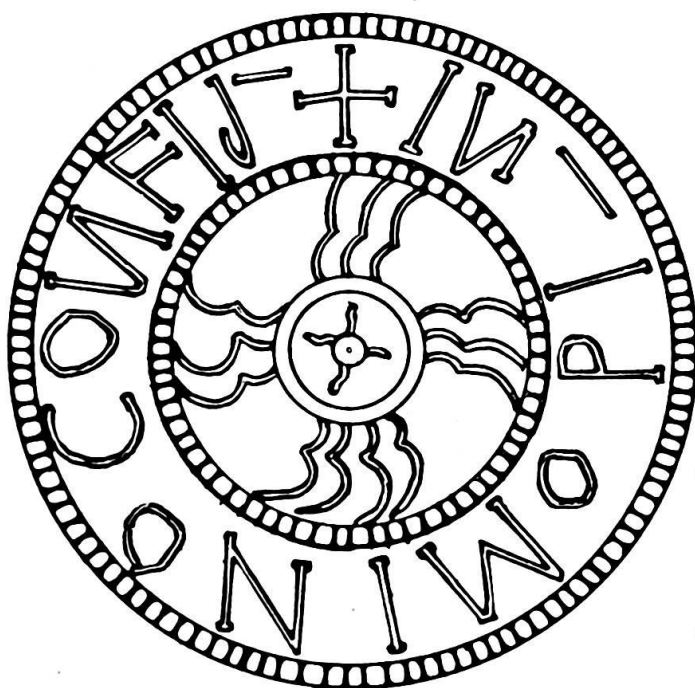
² PALOL, P. de, *Los bronce litúrgicos hispanovisigodos y sus perduraciones*, Homenaje al Prof. Cayetano de Mergelina, Murcia, 1961-1962.

blecí. Por el contrario, muy interesante sería la aparición de otras formas importadas para conocer todo el repertorio forastero copto o itálico, que pudo dar lugar a las más ricas variantes españolas.

Las nuevas piezas son, ahora, una patena con inscripción apa-



$\frac{1}{2}$ N



TN

Perfil y umbo central con inscripción, de la patena eucarística hispanovisigoda de Munera.

recida en Munera, provincia de Albacete, y un jarro, decorado, pero sin letrero, que se ha hallado en una cueva cerca de Mave, provincia de Palencia, y no lejos de la región de Cangas de Onís.

El primero de ellos —la patena de Munera—, publicada muy sumariamente³ y que ahora queremos describir y estudiar con un

³ (ARIAS, G.), *Noticias del campo laminitano*, Miliario Extravagante, 6, París, sept. 1964, p. 138. Queremos agradecer a nuestro buen amigo, el erudito

poco más de detalle. El vaso de Mave, adquirido por nuestro amigo el Sr. Fontaneda, de Aguilar de Campoo, y cedido por el mismo para su estudio, si bien del mismo había tenido noticia anterior por el Dr. García Guinea, director del Museo de Santander⁴. También merece una publicación completa el vaso abulense de Balbarda, que hemos citado en nuestro último trabajo sobre estos ejemplares y que su descubridor, el Sr. Molinero Pérez, no ha publicado todavía⁵.

LA PATENA DE MUNERA.—Al igual que la serie que inventariamos en nuestra obra citada, es un plato de bronce fundido, de buen espesor de paredes, muy plano, liso por el exterior, rematado por un borde plano y estrecho, y un pie anular sencillo. Sólo el interior tiene mayor interés, ya que, alrededor de un umbo central, y entre dos listeles decorativos, tiene una interesante inscripción religiosa que puede presentarnos un nuevo argumento para el uso eucarístico de estas piezas, como postulamos entonces.

La inscripción dice: ✠ IN — IDOMINO CONFID —.

Sus medidas son: Altura: 3,5 cm. Diámetro boca: 22 cm. Pie: 8,5 cm. Tiene señales de haber tenido soldada un asa, hoy perdida. La anchura de la faja de inscripción y los tipos de letras se dan en nuestra figura a su tamaño.

Es interesante observar que no existe ornamentación alguna en el reborde de la boca, mientras que en las patenas de ornamentación más parecida también esta faja está decorada.

El lugar de colocación de la inscripción es el normal en una serie de piezas, entre ellas la patena portuguesa número 8⁶ de nuestro inventario, o la número 2 de Cardeñosa, hoy en Valencia de Don Juan⁷, o la interesantísima patena número 6 del Museo Británico

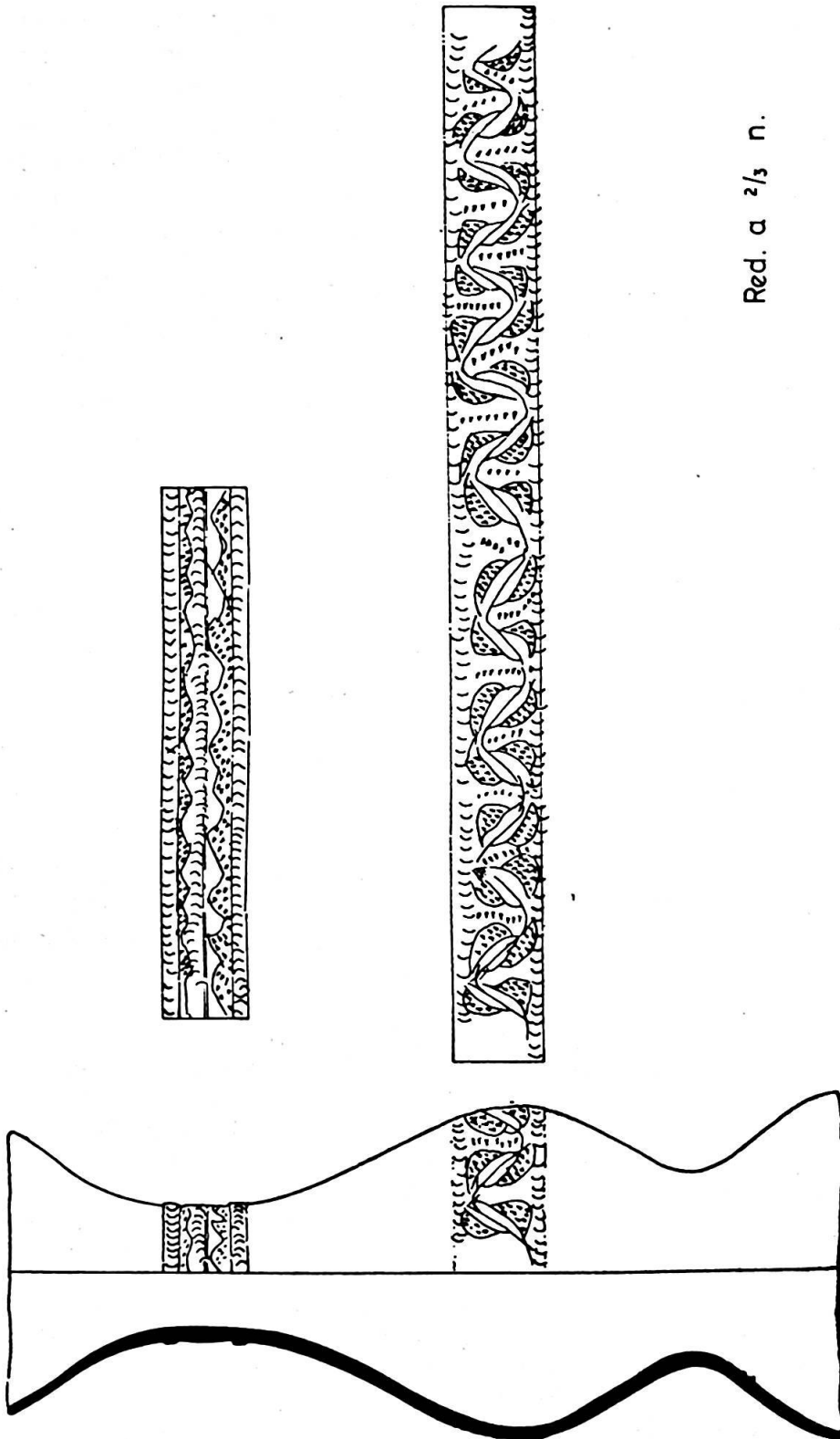
de Munera, Sr. Enrique García Solana, todas las noticias que sobre esta pieza, y en general de los hallazgos visigodos en Munera, ha tenido la amabilidad de comunicarnos.

⁴ Nuestros buenos amigos el Delegado Local de Excavaciones de Aguilar de Campoo D. Eugenio Fontaneda y el Director del Museo de Prehistoria de la Excm. Diputación de Santander y Delegado Provincial de Excavaciones de Palencia Dr. D. Miguel Angel García Guinea han puesto a nuestra disposición, el primero la pieza adquirida para su colección, y el segundo las noticias que había reunido sobre ella. A los dos, nuestro agradecimiento sincero.

⁵ He dado noticias, y una pequeña fotografía de este ejemplar, en el trabajo en Homenaje al Prof. Mergelina, fig. 4. Lo cité en *Esencia del arte hispánico de época visigoda. Romanismo y germanismo*, Spoleto, 1956, p. 45, nota 28.

⁶ *Bronces hispanovisigodos*, cit., lám. XLIX.

⁷ *Idem*, lám. XLIV.



Red. a $\frac{2}{3}$ n.

Perfil y desarrollo de la ornamentación del jarro litúrgico de Mavé.

de Londres⁸. Por otra parte, tampoco es infrecuente el motivo del umbo central, con sus grupos de dos líneas arqueadas partiendo de un botón del medio del plato, como sucede con la patena número 10 de procedencia desconocida, hoy en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid.

Pero el elemento que tiene mayor interés y novedad es el texto del letrero. En la nota publicada en el *Miliario extravagante* se identifica con el inicio del salmo 10, de la Vulgata, el 11 de las demás versiones. Evidentemente, así empieza este salmo, si bien queda inconcreto el intentar buscar al texto completo del salmo un significado a tono con su probable utilización litúrgica, tanto si es bautismal, eucarística o simplemente alusiva a la ordenación sacerdotal, como podemos ver en la patena de Cardeñosa, citada. Aunque no es preciso intentar suplir el resto del texto, sino que deberíamos concretarnos a lo escrito. El *In Domino confido* es la expresión de un acto de fe que muy bien puede sugerirnos una inmediata administración de la Eucaristía, aunque —por lo que sabemos— no es texto litúrgico⁹. Es evidente que es la primera vez que tenemos este texto entre los distintos letreros litúrgicos hispanovisigodos.

Desde un punto de vista epigráfico, es interesante señalar la forma minúscula de la *d*, tanto en *Domino* como en *confido*, mezclando así mayúsculas y minúsculas. Este hecho es muy frecuente,

⁸ *Idem*, lám. XLVIII.

⁹ La idea de la confianza en Dios aparece expresada muy repetidamente en los Salmos, de manera que puede verse en una larga serie de ellos. Quizá en el único en el que aparece iniciando un texto sea en el citado 10. Para la identificación completa del texto debemos señalar que la inscripción no está del todo completa, ya que aparece un espacio para una letra, hoy borrada o no existente, después de IN y antes de I DOMINO, seguramente una abreviatura, ya que está clara la línea de abreviatura superior horizontal.

El texto completo del Salmo 10 de la Vulgata, v. 1, dice: "*In Domino confido, ¿quomodo dicitis animae meae: transmagra in montem sicut passer?*". Ideas semejantes se expresan, sobre todo, en el Salmo 24 de la Vulgata: "*Ad te levavi animam meam, Domine, Deus meus: In te confido, non erubescam...*". La misma fe se expresa en otros salmos, con textos de significado muy parecido y que no creemos necesario copiar aquí; son los núms. 56, 2, 124, 117. También es corriente en otros textos bíblicos, como en los Evangelios, al narrarse los milagros de Jesús (San Mateo, 9; San Marcos, cap. 6, v. 5; San Juan, etc.). Por el contrario, la fórmula no la hemos hallado en ninguno de los repertorios litúrgicos consultados, tanto de tiempos mozárabes como de los actuales. Nos ha ayudado en esta tarea de consulta de textos, nuestro alumno el Padre agustino D. Teófilo Aparicio.

sobre todo en la inscripciones mozárabes, aunque —y en especial en relación a la *d*— es también frecuente en las lápidas de tiempos visigodos, muy particularmente para fechar con la Era, utilizando la minúscula cursiva para el valor ordinal correspondiente al 500¹⁰. No nos parece, por lo tanto, suficiente este hecho epigráfico para pensar se trate de una fecha mozárabe para esta patena. La perfección de las capitales dentro de la buena tradición de la capital cuadrada, es plenamente visigoda, todavía.

La patena fue hallada al SW del casco urbano de Munera (Albacete), a unos 3 ó 4 kilómetros del caserío de "El Gavilán", en la parcela llamada "Las paradas del auto". Según me comunica el Sr. Enrique García "en todo el valle del Ojuelo se han hallado con mucha frecuencia enterramientos, según dicen visigodos. En uno de éstos había dos enterrados con pendientes uno de ellos, y sendas vasijas de barro junto a la cabeza". No he visto más que una mala fotografía de estos dos pendientes, hoy en una colección particular de Munera, que evidentemente deben ser de época visigoda.

La identificación de las ruinas excavadas en Munera con la Laminia romana se ha planteado recientemente y será preciso trabajar en este esperanzador campo arqueológico¹¹.

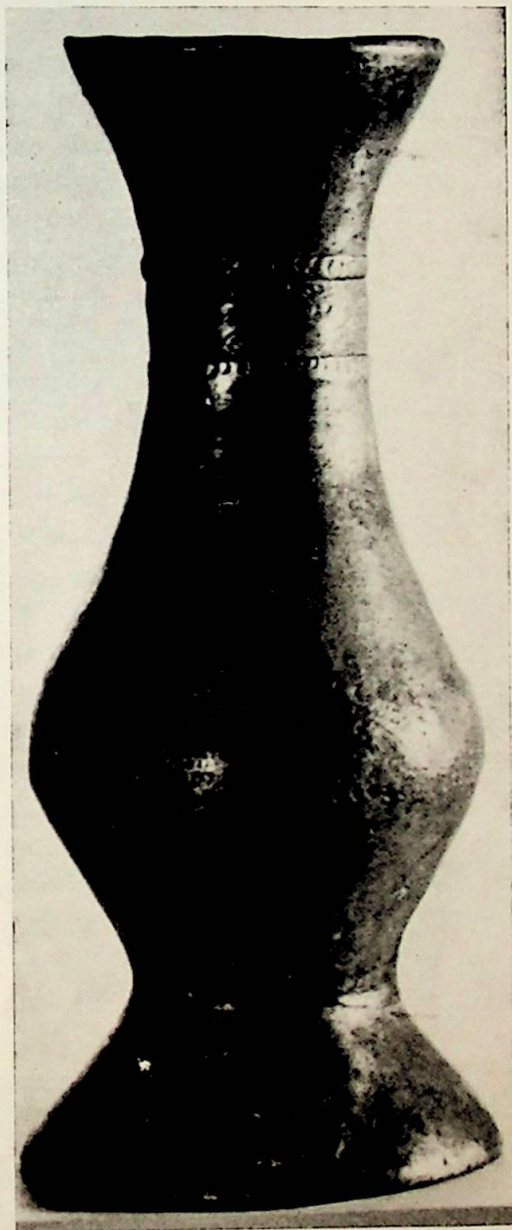
EL JARRITO DE MAVÉ.—Este jarrito, hoy en la colección Fontaneda, apareció en la cueva "La Horadada", formando parte, quizá, del ajuar funerario de una sepultura violada, como parece desprenderse de las noticias que nos proporcionó el Dr. García Guinea. No tenemos más detalles de su hallazgo, ni conocemos los demás objetos que pudieron acompañarle.

La pieza carece de asa y de fondo, que debieron estar soldados al vaso. Se ha fabricado por fundición y repujado, decorándose, después, mediante incisiones de buril, no muy profundas y en parte perdidas por desgaste. Ha sido sometido a una limpieza excesiva que le ha hecho perder la mayor parte de su pátina.

Mide 15 cm. de altura; 5,3 cm. de diámetro de la boca, y 6,5 cm. de diámetro del pie. Su perfil es fusiforme, con cuello alto, boca relativamente ancha y pie acampanado, también muy ancho.

¹⁰ NAVASCUÉS, J. M.^a, *El concepto de la epigrafía*, Madrid, 1953, p. 45 y ss. IDEM, *La Era... "As"*, Madrid, 1951. Ver la bibliografía de NAVASCUÉS en la p. 42.

¹¹ *Investigaciones en el campo laminitano*, Miliario Extravagante, 3, París, 1963, p. 49 y ss.



Jarro litúrgico hispanovisigodo de Mave
(Palencia). (Col. Fontaneda).

La decoración —al igual que en la mayor parte de los ejemplares que hemos inventariado con anterioridad— se coloca en dos fajas, una de ellas en la parte más ancha del vientre y otra en la mitad del cuello. Ambas limitadas por unas cintas sogueadas, en relieve en la parte del cuello y simplemente con incisiones unguiformes en el vientre. Los temas que encierran son muy rudimentarios: el central a base de un tallo vegetal ondulante y hojas puntilladas adheridas. El del cuello, un tema sinuoso con puntillado en las zonas alta y baja.

El interés de este ejemplar es venir a aumentar la lista que de los mismos dimos en nuestra primera obra, acrecentado por los nuevos ejemplares publicados procedentes de la provincia de Oviedo¹² y alguna que otra pieza suelta más que, desde la fecha de publicación del libro, han ido surgiendo casualmente¹³ o en trabajos científicos de excavaciones¹⁴.

Por lo general, podemos afirmar que no constituye ninguna variante a la tipología que dimos en aquella ocasión, sino que es una pieza perfectamente normal dentro de los tipos entonces establecidos, siendo su perfil y ornamentación un intermedio entre el vaso de Mañaria, tipo I¹⁵ y las formas importadas, como el vaso de Calonge¹⁶, con la normal variante del pie, en aquellos importados con la base fundida de una sola pieza, y, por tanto, más robusto y menos abierto, y en este ejemplar palentino, abierto y más ancho.

Es interesante el lugar del hallazgo, ya que no está nada alejado del castro tardorromano de Cildá, que en la actualidad está en curso de excavación por el Dr. García Guinea, junto a una profunda brecha del Pisuerga, castro que, reconstruido en el Bajo Imperio, ha dado enterramientos visigodos del siglo VII. No debemos olvidar, tampoco, el interés de Herrera de Pisuerga —en la misma zona—

¹² MANZANARES, J., *Bronces prerrománicos de tipo visigodo en Asturias. Jarros y patenas litúrgicos*, Bol. Comisión Prov. de Monumentos, 2, Oviedo, 1960, p. 35 y ss.

¹³ APRAIZ, Ricardo de, *Un jarrito ritual visigodo hallado en Narros (Soria)*, Celtiberia, 5, Soria, 1953, p. 133 y ss.

¹⁴ En nuestras recientes excavaciones de la necrópolis de San Juan de Baños, Palencia, ha aparecido el mango de un jarrito, en las tierras que cubren la necrópolis de repoblación (PALOL, *Excavaciones en la necrópolis de San Juan de Baños (Palencia)*, Exc. Arq. en España, 32, Madrid, 1964, láms. XVII-XVIII).

¹⁵ PALOL, *Bronces hispanovisigodos*, cit., lám. XXVI, b.

¹⁶ *Idem*, láms. XX a XXV.

en relación al poblamiento visigodo de esta región. Muestra evidente es el hallazgo y excavación de una rica e importante necrópolis visigoda¹⁷. Todo ello como continuidad de los establecimientos romanos militares estudiados últimamente por García y Bellido¹⁸, en relación al asentamiento de la Legio IV macedónica.

Una serie de broches y de fíbulas de la necrópolis de Herrera de Pisuerga se guardan inéditos en la colección del Sr. Fontaneda, el cual los ha puesto a nuestra disposición y que esperamos poder publicar en su día.

PEDRO DE PALOL

UNA NUEVA CAJITA CELTIBERICA

Un tipo hasta ahora no conocido, dentro de la serie de cajitas celtibéricas, es el de una pieza procedente de Herrera de Pisuerga que se encuentra en la colección Fontaneda, de Aguilar de Campoo¹.

Es un fragmento de barro cocido amarillento de 102 mm. de altura y 80 mm. de longitud en su cara mayor (fig. 1, a) y 53 mm. de anchura en su lado menor (fig. 1, b). Su estado ideal (fig. 1, c) recogería el formato de las cajitas ya conocidas del tipo del Soto de Medinilla o de La Hoya (Alava)², Simancas, etc. Aunque no conserva el asa, en su costado menor pudiera haber existido, dejando la rotura hueco como de encaje de la misma. Altas y gruesas patas soportan el macizo bloque en que se modela el hueco de su capacidad interior, de muy poca profundidad, dando la impresión de pebetero o vasito ritual. Aunque no debió ser normal el uso de tapadera, pudo acaso haberla tenido, al modo de una caja de Numancia³,

¹⁷ MARTÍNEZ SANTAOLALLA, J., *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, Mem. de la Junta Superior de Exc. y Ant., Madrid, 1953.

¹⁸ GARCÍA BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; BALIL, A.; VIGIL, M., *Herrera de Pisuerga, Primera Campaña de Excavaciones*. Exc. Arq. en España, 2, Madrid, 1962.

¹ Debemos al Dr. D. Pedro de Palol habernos facilitado esta pieza para su publicación, quedándole por ello sumamente agradecido, así como al Sr. Fontaneda que amablemente la ha prestado.

² La bibliografía sobre estas cajitas puede consultarse en: WATTENBERG, F., *Cajitas excisas de la meseta central*, Ampurias, XXII-XXIII, Barcelona, 1960-1961, p. 288 y ss.—NIETO, G., *Cajas de barro célticas con decoración excisa*, Homenaje al Profesor Mergelina, Madrid, 1963, p. 659.

³ WATTENBERG, F., *Las cerámicas indígenas de Numancia*, B. P. H., Madrid, 1963, núm. cat. 456.